

Meditación de la Palabra del Señor

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Las narraciones de las apariciones de Jesús de estos domingos nos dicen que la experiencia del Resucitado no es para pocas personas, sino una oportunidad dada a todos los creyentes, a todos los que de verdad buscan a Dios. Dios es misterioso, no lo ves directamente, lo debes reconocer por los signos que deja, por la luz que llega a tu mente, de cómo rescalda a tu corazón. Para reconocerlo debes aprender antes a reconocerlo en las sagradas Escrituras, las cuales hablan de Él. Así lo ha recordado Jesús en el Evangelio. Tienes el hábito de escuchar, de meditar la Palabra de Dios como nos enseña también la Virgen María? Que escuchaba y meditaba en su corazón la palabra de su hijo.



Canto

Exposición de la Palabra (BIBLIA)

Pausa de silencio

Del Evangelio según San Lucas (Lc 24, 13-35)

Aquel mismo día (el primero de la semana), dos de los discípulos de Jesús iban caminando a una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén nos sesenta estadios; iban conversando entre ellos de todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo. Él les dijo: «¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?». Ellos se detuvieron con aire entristecido. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le respondió: «¿Eres tú el único forastero en Jerusalén, que no sabes lo que ha pasado allí estos días?». Él les dijo: «¿Qué?». Ellos le contestaron: «Lo de Jesús, el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él iba a liberar a Israel, pero, con todo esto, ya estamos en el tercer día desde que esto sucedió. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado: pues habiendo ido muy de mañana al sepulcro, y no habiendo encontrado su cuerpo, vinieron diciendo que incluso habían visto una aparición de ángeles, que dicen que está vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron». Entonces él les dijo: «¡Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria?». Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras. Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando; pero ellos lo apremiaron, diciendo: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída». Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la

bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. Y se dijeron el uno al otro: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?». Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo: «Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón» Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Palabra del Señor.

1L El Evangelio nos habla de 2 discípulos que van en camino, que se dirigen a Emaús. Jesús había caminado por horas con ellos pero no han reconocido quién era porque sus ojos estaban impedidos. Dios es evidente para quien tiene los ojos interiores abiertos... con estos se ve lo invisible, y en cambio es misterioso para quien mira solo con los ojos del cuerpo. Dirigido a los discípulos en sus palabras hay tristeza, decepción, no es un viaje, es una huida. Están huyendo de Jerusalén, de sus sueños, de cuanto les había inflamado, y en el transcurso de una semana se han esfumado sueños, proyectos, esperanzas... Podemos imaginar sus sentimientos, sus discursos... qué desilusión, quién se lo podía esperar que fueran las cosas así, habíamos esperado tan inútilmente, dejémoslo perder... Dejémoslo, vayámonos fuera, ya no tiene sentido quedarse aquí.

2L Discursos de personas que después de haber vivido una experiencia exaltante con Jesús, ahora se encuentran solas, abandonadas, y deciden abandonar esta triste vivencia. Están buscando dejar atrás aquella triste ciudad y todo aquello que han vivido. Este episodio del Evangelio parece una precisa fotografía de cuanto está aconteciendo: Hoy tantos creyentes están abandonando la fe, la Iglesia, Dios... porque están decepcionados, no han realizado sus expectativas, no han realizado lo que buscaban, Evidentemente también ellos habían buscado un Dios según las propias exigencias. Se han quedado parados en sus expectativas, no han prestado ninguna escucha a la Palabra del Señor... a su invitación a convertirse, no se han convertido, quizá porque no lo consideraban importante, quizá porque se consideran buenas personas que no hacen nada malo...

Pausa de silencio

1L El cristiano no es una buena persona: Es mucho más, es hijo de Dios, por esto llama a Dios padre. San Francisco y todos los santos han descubierto este Tesoro: Hacen experiencia de ser amados de Dios. Una experiencia que te llena el corazón de alegría, de paz... que hace que te conviertas en testimonio de aquel Amor que te ha sido derramado en tu corazón gratuitamente. Para conocer al verdadero Dios, al Dios viviente, es necesario renacer de lo alto, como Jesús dice a Nicodemo, un Maestro de la Ley, un conocedor de la Sagrada Escritura, pero que no había comprendido el verdadero sentido. Renacer de lo alto quiere decir ser bautizado y recibir al Espíritu Santo. Nosotros hemos sido bautizados, pero ¿estamos viviendo nuestro bautismo, es decir, nuestra renuncia al pecado? ¿A todo lo que nos aleja de Dios?...

2L ¿Estamos decididos por el Señor de una manera firme, determinada? Porque solo así yo puedo recibir al E.S. Si aún tengo ligaduras con el pecado dentro de mí, no podré acoger

este Don indispensable que Dios hace a quien quiere seguirle, a quien quiere entrar en la vida eterna. La vida es un viaje, y en este viaje Jesús está: "Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo". Jesús está también si no se le ve. Las estrellas en el Cielo, están siempre, también cuando las nubes los cubren, las esconden. Dios desea profundamente encontrarse con nosotros, así como se ha encontrado con Francisco de Asís y nos encontrará en la manera en la que nosotros no nos lo esperábamos, como ha venido con los Discípulos de Emaús. CUANDO ÉL VIENE SIEMPRE ES DE INCÓGNITO, NO TE DAS CUENTA, NO LO VES, PORQUE ESTÁS CIEGO, PORQUE ESTÁS PRESO DE TUS PENSAMIENTOS, DE TUS PREOCUPACIONES, DE LO QUE ESTÁS VIVIENDO, QUE SON TODO COSAS QUE CUBREN TUS OJOS INTERIORES Y TE IMPIDEN VERLO.

Pausa de silencio

1L EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR NO OCURRE DE MANERA milagrosa con efectos especiales... conlleva una gran transformación interior. Jesús toma a los discípulos allí donde ellos están, y los instruye sobre el verdadero significado de los hechos ocurridos, y ellos se dejan instruir... Tienen en el corazón una interpretación equivocada sobre la identidad y la misión del Mesías. Hasta que ellos permanezcan en este error, quedarán ciegos. '¿Qué es esta conversación que lleváis?', les dice Jesús. Se detuvieron con el rostro triste... Sin Jesús la vida no puede más que ser triste, una equivocación. Sin Dios la vida está vacía, es un desierto... Es como una persona que tiene hemorragias interiores, por las que pierde vida... y siempre se siente débil... Ha dicho un periodista ateo antes de morir: "Si debo cerrar los ojos de dónde vengo y dónde voy y qué cosa he venido a hacer a esta Tierra, ¿valía la pena que abriera los ojos?".

2L La mía es una declaración de fallo... El Señor no te cambia la realidad, te ayuda a verla con ojos nuevos. Jesús no pide a los dos discípulos de cambiar de camino, sino de cambiar los ojos, el corazón. Y cuando ocurre este cambio, todo cambia. Llenos de alegría decidieron retornar a Jerusalén caminando de noche. En el momento en el que es reconocido, Jesús desaparece ante sus ojos, ¿por qué? Ahora en ellos está la vida nueva han pasado de las tinieblas a la Luz, han acogido el Espíritu de Jesús Resucitado, que obrará a través de ellos... Suplicamos con todo el corazón al Señor de ser liberados de convicciones, ideas equivocadas que tenemos sobre Él, de estar abiertos a comprender el verdadero significado de Su Palabra, para que también nuestros corazones puedan arder, ser incendiados por el Espíritu de Jesús Resucitado.

Pausa de silencio

SALMO 15

Canon...

Señor, me enseñarás el sendero de la vida.

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.

Yo digo al Señor: «Tú eres mi Dios».

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa;
mi suerte está en tu mano.

Canon...

Bendeciré al Señor, que me aconseja,
hasta de noche me instruye internamente.
Tengo siempre presente al Señor,
con él a mi derecha no vacilaré.

Canon...

Por eso se me alegra el corazón,
se gozan mis entrañas,
y mi carne descansa esperanzada.
Porque no me abandonarás
en la región de los muertos,
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Canon...

Me enseñarás el sendero de la vida,
me saciarás de gozo en tu presencia,
de alegría perpetua a tu derecha.

Canon...

Oraciones espontáneas...

Padre nuestro

Todos:

*Señor, abre nuestros ojos para que te reconozcamos
presente y vivo entre nosotros,
cuando caminas a nuestro lado.*

*Abre nuestros oídos para que escuchemos con alegría
la Palabra que se nos anuncia y calienta el corazón
de quien está dispuesto a escucharte.*

*Abre nuestro corazón, caliéntalo, de modo que
nos dejemos implicar en tu historia como discípulos
que se convierten en testigos, anunciadores de tu resurrección.*

*Haz que estemos dispuestos a compartir
nuestros descubrimientos con los demás
para que podamos enriquecernos mutuamente,
porque Tú eres el tesoro precioso
por el que vale la pena dedicar toda la vida.*

*Tú eres nuestra parte de la herencia,
la que nos implica cada día y nos llena de alegría. Amén.*

Canto

BENDIGAMOS AL SEÑOR; DEMOS GRACIAS A DIOS.

